

CARAMELOS MEDIA HORA

Un asturiano, Don Rodrigo Meana, comenzó a fabricar unos caramelos que se harían famosos a principios del siglo XX, en la localidad de Chacarita. CABA.

Tenían en esencia anetol o regaliz u orozuz..., algo parecido al anís. Esta planta que no superaba el metro de altura, era originaria de África.

Su creador le puso un enigmático nombre a los caramelos, que desafiaba al comprador a verificarlo.

Se hicieron muy famosos ya que ayudaban a tener buen aliento.

Las orquestas y guitarristas tangueros llevaban a sus actuaciones bolsas con estos caramelos y los distintos integrantes los consumían mientras se desarrollaba su actuación...

A su vez, en la década del 30, salía en el Diario Crítica.., ese de Don Natalio Botana.., el que a veces entraba a la redacción y tiraba billetes gordos al aire y los empleados se tiraban a recogerlos según cuenta Borges, uno de los escritores del diario.., salía, decía, una historieta de Don Gil Contento, porteño bonachón y optimista y anunciaba que adoptaría a un indio proveniente de la Patagonia que se llamaría Curugua-Curiguagüigua.

A Botana no le gustaba el nombre, era difícil de recordar, y el personaje tenía que ser popular. Como provenía de la Patagonia y era descendiente de los tehuelches, indios de pie grande y gran fuerza, sugirió que mezclaran dos cosas: "Pat" = de los pies o patas y el nombre de la sustancia de los caramelos que ya eran famosos, "oruzú"

Así nació Patoruzú...!

En homenaje a la sustancia de los famosos caramelos "Media Hora"...!

Realmente duraban en la boca 22 minutos, pero desde la compra, sacar el envoltorio y comenzar a degustarlo..., se te iban 30 minutos..., dijo alguna vez su creador.

Y qué son 30 minutos en la vida...

Salud Patoruzú...!

Salud Media Hora...!

JOSE CAZORLA.